

Antes de que el presidente USA abandonara Madrid

Carter y Juan Carlos se entrevistaron en privado en el aeropuerto de Barajas

MADRID. El presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, abandonó Madrid a las nueve y media de la mañana de ayer tras una visita de veintiuna horas. Carter, en compañía de su mujer e hija, fue despedido al pie de la escalerilla del avión por los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía.

Unos minutos antes, Don Juan Carlos y Carter se habían reunido en privado en el pabellón de Estado del aeropuerto de Barajas, durante veinticinco minutos, para ultimar los temas tratados durante la jornada del miércoles.

El Rey y el presidente Carter, acompañados por sus esposas, escucharon la interpretación de los himnos nacionales de los dos países, desde un podio situado en la pista del aeropuerto. Mientras tanto, fueron disparadas las veintiuna salvas de ordenanza, que corresponden a los honores dispensados a un jefe de Estado.

Acto seguido, los dos mandatarios pasaron revista a fuerzas de los tres Ejércitos que, con escuadra, bandera, banda y música, rindieron los honores de ordenanza. A continuación, los Reyes acompañaron al presidente Carter y esposa hasta el avión presidencial norteamericano, donde les despidieron con toda cordialidad. El avión despegó momentos antes de las diez de la mañana, rumbo a Lisboa.

Al aeropuerto de Barajas acudieron a despedir al presidente Carter, además de los Reyes de España, el jefe del Gobierno, Adolfo Suárez; los vicepresidentes y miembros del Gabinete; presidentes del Congreso y Senado; Junta de Estado Mayor; autoridades de Madrid; embajador de los Estados Unidos en España y de España en Washington, y otras personalidades y representaciones.

Mientras esperaban a que despegara el avión, los Reyes departieron unos minutos con los miembros del Gobierno y demás altas autoridades que se encontraban en el aeropuerto de Barajas.

Después de que el avión presidencial despegara rumbo a Lisboa, el ministro de Exteriores, Marcelino Oreja, efectuó unas breves

declaraciones a los periodistas, en las que señaló que «las conversaciones han sido muy francas y constructivas», y que en estos momentos de gran tensión internacional era muy importante mantener estos contactos, habida cuenta de que existe entre las dos naciones un Tratado de Amistad y Cooperación.

Se refirió después el ministro a los encuentros de Carter con el Rey y con el presidente del Gobierno, señalando que se abordaron diversos temas y se comprobó que existe una gran coincidencia en los planteamientos ante la crisis internacional, sobre todo, en lo que respecta a Afganistán e Irán, y a las perspectivas del futuro Tratado de Amistad y Cooperación.

Preguntado el señor Oreja Aguirre sobre si la visita del presidente norteamericano había variado el contenido de sus declaraciones sobre la OTAN, puntualizó que las declaraciones de un ministro de Asuntos Exteriores nunca son personales. Sobre la posición de España respecto al Pacto Atlántico es algo —dijo— que ya apareció expuesto en el programa del Gobierno y de UCD.

«Entendemos —agregó— que para garantizar nuestra seguridad, el cauce preferible es a través de la participación de España en el sistema defensivo occidental, en la medida de que una serie de condiciones se cumplan. Mientras tanto, llevamos a cabo esa colaboración dentro del Tratado de Amistad con Estados Unidos, que a su vez prevé un Comité de coordinación con la Alianza Atlántica que funciona satisfactoriamente.»

Por último, el ministro manifestó que el tema central de sus conversaciones con el consejero de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, señor Brezinski, celebrada en el Palacio de Santa Cruz, fueron las perspectivas de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea, y que en este momento la idea es de que se celebre en la fecha prevista, con la sesión inicial el 9 de septiembre y la inaugural el 11 de noviembre, y mostró su confianza el ministro, de que la Conferencia sirva, como sirvió la de Helsinki, para la distensión, como camino para la paz.